

Un solo idioma para ortodoxos y heterodoxos

Juan Goytisolo y la 'Nueva Gramática' de la Real Academia Española ganan el Premio Internacional Don Quijote

J. RODRÍGUEZ MARCOS
Madrid

Hasta que en diciembre del año pasado la Real Academia Española puso las cosas en su sitio —es decir, en el siglo XXI— la gramática del español y Juan Goytisolo tenían la misma edad. Ambos habían nacido en 1931. Casi ocho décadas después, el novelista barcelonés tiene plaza en la historia de la literatura y la norma académica cuenta con una oceánica edición a la altura de la segunda lengua global del planeta. Los dos obtuvieron ayer el Premio Internacional Don Quijote de la Mancha, dotado con 25.000 euros y convocado por la Fundación Santillana y la Junta de Castilla-La Mancha. Goytisolo en la categoría de la tra-

“En Marruecos el fútbol es el mejor aliado del español”, dice el escritor

vectoria individual más destacada. La *Nueva Gramática de la Lengua Española*, en la categoría de mejor labor institucional de difusión y conocimiento de la cultura en español.

En su reconocimiento a la obra del autor de *Señas de identidad* el jurado destacó a un escritor que “ha renovado la novela española, prolongado el vigor del pensamiento crítico y sostenido, con su influyente presencia internacional, el diálogo cultural con el mundo árabe”. Goytisolo, que recibió la noticia en Tánger, donde pasa el verano, recordó ayer que fue la estancia de Cervantes en Argel, “aunque fueran cinco terribles años de prisión”, los que abrieron al autor del *Quijote* a un mundo distinto, “a una diversidad de razas y religiones que ya no existía en una España tomada por

el dogma; él pudo escabullirse”. Para el novelista, el de Cervantes es “el territorio de la duda” y su lección tardó en llegar a España. Salió de La Mancha, atravesó —azares de la lengua— el Canal de La Mancha para fecundar en Inglaterra la novela del siglo XIX y saltó a América: “A nosotros nos llegó a través de Borges, Cabrera Infante, Carlos Fuentes y Vargas Llosa”.

¿Y el futuro del español? “No hay motivo de preocupación. En Marruecos los institutos Cervantes son un éxito. Y luego está el fútbol”. ¿El fútbol? “Sí, el Barça y el Real Madrid son aquí los mejores embajadores de la lengua de Cervantes. Se les sigue mucho por televisión. Cuando España ganó el Mundial hubo un alarido de júbilo en los cafés y la calle se llenó de ruidos de cláxones”.

De fijar el recto funcionamiento de esa lengua pegada últimamente a un balón se ocupa una gramática a la que el jurado del Premio Don Quijote se refirió como “la obra monumental que más ha aportado a la unidad normativa del español desde hace más de un siglo”. Ignacio Bosque, ponente de la obra, destaca que el éxito de la nueva edición demuestra el interés por la lengua que tienen los hablantes. Eso sí, le gustaría que ese interés tuviera su traducción en las escuelas: “Hay que combatir la idea de que las palabras son solo el adorno de las ideas y subrayar, además, que es parte del patrimonio común. La enseñanza debería centrarse me-



Arriba, García de la Concha revisa un ejemplar de la *Nueva Gramática*. A la izquierda, Juan Goytisolo. /CLAUDIO ÁLVAREZ / SCIAMMARELLA

del léxico que usa un adolescente colombiano”.

El Premio Internacional Don Quijote llega este año su tercera edición. En las dos anteriores lo recibieron, de manos del Rey, el escritor Carlos Fuentes y el presidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva, en 2008, y Mario Vargas Llosa y Gloria Macapagal Arroyo presidenta de Filipinas, en 2009.

El jurado, reunido ayer en Madrid, estuvo presidido por José María Barreda, presidente de Castilla-La Mancha, está integrado por Víctor García de la Concha, director de la Real Academia Española; María Ángeles García, consejera de Cultura de Castilla-La Mancha; Gregorio Marañón, presidente del Patronato de la Fundación Teatro Real; la escritora brasileña Nérida Piñón; Carmen Caffarel, directora del Instituto Cervantes; Juan Luis Cebrián, consejero delegado de PRISA (grupo editor de EL PAÍS); Emiliano Martínez, presidente del Grupo Santillana, y Basilio Baltasar, director de la Fundación Santillana. Los premiados recibirán el galardón este otoño en Toledo.

nos en la terminología y más en el estudio de la relación entre forma y sentido”. Un trato con el idioma que forma parte, recuerda Bosque, de la tradición de muchos países de América Latina: “Solo hay que pensar en el nivel medio

La nueva norma del español del siglo XXI

El jurado del Premio Don Quijote habla de la *Nueva Gramática de la Lengua Española* como de una “obra monumental” y el adjetivo —a falta incluso del tomo dedicado a la fonética y la fonología que, coordinado por José Manuel Bleca, se publicará antes de final de año— puede traducirse en números: 22 academias trabajando para culminar 3.800 páginas con 40.000 ejemplos dedicadas a la morfología y la sintaxis. Los trabajos comandados por Ignacio Bosque, que insiste en el carácter panhispánico y colectivo de la nueva norma —“yo soy un simple coordinador”—, duraron 11 años en los que, con la ciencia como único imperio, nunca se puso el sol. Cuando anoche para los filólogos de una orilla del Atlántico amanecía para los de la otra. El rigor y la informática hicieron posible una obra impecable a la altura del español del siglo XXI.

El novelista que recoge los rumores del tiempo

“Que mi estilo se adueñe de los rumores del tiempo”. Juan Goytisolo puso esta cita de Karl Kraus al frente de su última novela, *El exiliado de aquí y allá* (Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores), publicada en 2008, el mismo año en que obtuvo el Premio Nacional de las Letras Españolas. A él le da grima la palabra nacional y, en efecto, su obra debe más al rumor de un tiempo que al ruido de una geografía. Por eso renunció en los años sesenta a una cómoda carrera atada al realismo al uso para dar un salto sin red que produjo títulos como *Señas de identidad* o *Juan sin tierra*. Su España es la que no vendió la inteligencia en el mercado de la esencias, la de la Celestina, don Quijote y Blanco White, del que Goytisolo publicará en otoño, en Taurus, una amplia antología sobre la independencia de América.



De izquierda a derecha, Basilio Baltasar, Gregorio Marañón Bertrán de Lis, María Ángeles García, Ignacio Polanco, José María Barreda, Nérida Piñón, Víctor García de la Concha, Juan Luis Cebrián y Emiliano Martínez, en la sede del grupo PRISA tras el fallo del Premio Don Quijote 2010. /GORKA LEJARCEGI

vida&artes



Estudios para ti, factura para todos

La temida subida de matrículas en la Universidad **PÁGINAS 30 Y 31**



Nace la mayor planta termosolar

EE UU avala una megacentral de espejos en California **PÁGINA 32**

El Madrid, seco en Murcia (0-0)

El Barcelona sentencia en Ceuta (0-2) **PÁGINAS 47 Y 49**



NUEVAS GRABACIONES DE LAS TRAMAS DE CORRUPCIÓN EN VALENCIA

“¿No se puede amañar el contrato?” “Todo el pescado está vendido”

El promotor Enrique Ortiz trataba sus negocios con hermanos de consejeros de Camps ● Cita en una gestión al padre de Leire Pajín

SANTIAGO NAVARRO
Alicante

Las conversaciones grabadas para investigar contratos de basuras en Alicante han destapado otras maniobras del promotor Enrique Ortiz para hacerse con concursos del Gobierno de Francisco Camps. Ortiz hablaba con hermanos de consejeros valencianos para sus negocios.

En las conversaciones, a las que ha tenido acceso EL PAÍS, se detallan los contactos de Ortiz en 2008 con el hermano de Fernando de Rosa, entonces consejero de Justicia y hoy vicepresidente del Consejo del Poder Judicial, para construir el Palacio de Justicia de Paterna. Ortiz no se presentó al concurso y le dice a un empleado: “A lo de la Comunidad tenemos que presentarnos a todo. ¿No ves que tenemos reparato? Y aquí nos toca. ¡Madre mía!”.

En junio de 2008, Ortiz llama a Vicente Cotino, hermano del consejero Juan Cotino, para presentarse al concurso eólico. Y le pregunta: “¿No se puede amañar o qué?”. Cotino le contesta que “todo el pescado está vendido” y que el concurso se lo va a llevar otra empresa. Al entonces alcalde de Alicante, Luis Díaz Alperi, le dice que ha quedado con el padre de Leire Pajín para que le haga una gestión con Fomento. **PÁGINA 10**



GORKA LEJARCEGI

Premio Don Quijote a los servidores del español

“Contaminados” por la invención cervantina y empeñados en la preservación de la riqueza del español, el escritor Juan Goytisolo (izquierda) y Víctor García de la Concha, director de la RAE y represen-

tante de las 22 Academias de la lengua responsables de la Nueva gramática de la lengua española, recibieron ayer en Toledo el Premio Don Quijote por su decidida defensa del idioma. **PÁGINAS 38 A 41**

El Ejército británico torturó en Irak

El manual incluía técnicas para provocar asfixias, causar miedo o impedir el sueño

Asfixia, humillación, desorientación, aislamiento e imposibilidad de dormir más de cuatro horas seguidas son métodos de interrogatorio de prisioneros recogidos en los manuales de tortura del Ejército británico

tras la invasión de Irak en 2003. El Ministerio de Defensa británico investiga esas técnicas, contrarias a la Convención de Ginebra, y un centenar de casos de víctimas llegarán pronto a los tribunales. **PÁGINA 2**

Tarek Aziz, condenado a la horca

PÁGINA 3

Rajoy propone un Estado de las autonomías más delgado y “sostenible”

El líder del PP respalda a De la Riva pero pide evitar “radicalismos”

Mariano Rajoy desveló ayer en Santander alguna de sus ideas de Gobierno. Una, aligerar el Estado de las autonomías, “que necesita una actualización”. Dos, más “liberalizaciones” en aeropuertos o trenes. La estrategia se completa con evitar que el PP “se radicalice”, pese a salidas de tono como las del alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, al que Rajoy dio ánimos personalmente tras el exabrupto marchista del regidor contra la ministra Pajín. **PÁGINAS 12 Y 13**

MARCELINO IGLESIAS
Secretario de Organización del PSOE

“Rubalcaba tiene mucho poder, pero el presidente es Zapatero”

ANABEL DÍEZ, Madrid

El secretario de Organización del PSOE, Marcelino Iglesias, revela en una entrevista a EL PAÍS que tiene el encargo de Zapatero de “explicar y apoyar” la política del Gobierno. Iglesias cree que se llevará bien con los barones porque conoce “su lenguaje”. **PÁGINA 14**

Hacienda logra 260 millones por el fraude de las cuentas suizas

La investigación por el fraude cometido por 659 contribuyentes con cuentas opacas en el banco HSBC de Suiza empieza a dar sus frutos. Unos 300 investigados han aceptado poner en orden su situación. Gracias a ello, Hacienda ha ingresado 260 millones en la mayor regularización llevada a cabo en España. Los tribunales recibirán pronto los primeros casos de delito. **PÁGINA 20**





El Rey entrega el Premio Don Quijote a Víctor García de la Concha (RAE) y Rodrigo Llorente (Academia colombiana) en presencia de Ángeles González-Sinde e Ignacio Polanco. / GORKA LEJARCEGI

Una tierra redonda en español

El escritor Juan Goytisolo y los responsables de la 'Nueva gramática de la lengua española' recogen en Toledo los Premios Don Quijote por su defensa del idioma

JAVIER RODRÍGUEZ MARCOS
Toledo

“Todos los aquí presentes hemos sido *contaminados* por la invención cervantina y ningún tratamiento médico nos podrá curar”. Las palabras de Juan Goytisolo sonaron ayer más convincentes que nunca en el Museo de Santa Cruz de Toledo, en la calle de Cervantes, sobre un escenario con forma de baciuelmo y rodeado de tapices que mezclan las escenas bíblicas con episodios de la conquista de Tánger. El autor de *Señas de identidad* —al que Julio Ortega, profesor peruano de la Universidad de Brown, llamó “español peregrino”—, viajó desde Marraquech para recoger el Premio Don Quijote “a la más destacada trayectoria individual” en la misma ciudad en la que el narrador de las aventuras del ingenioso hidalgo decía haber comprado el original del libro, supuesta obra de Cide Hamete, autor árabe. Todo parecía invención, en efecto.

En Toledo, delante del Rey, de la ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde, del presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, y del alcalde de la capital manchega, Emiliano García-Page, Goytisolo recordó a los dos ganadores de las ediciones anteriores —Carlos Fuentes

y Mario Vargas Llosa— y reivindicó una “filiación cervantina”, antidogmática e individualista, que lleva siglos sobreponiéndose a “las fronteras que separan lo que la lengua une”.

“El Territorio de La Mancha es el de la Duda”, afirmó también el escritor en la entrega de un galardón nacido para recono-

Julio Ortega definió al autor de ‘Señas de identidad’ como “español peregrino”

La obra colectiva ocupó durante 11 años a 127 filólogos de las 22 academias

cer a los “protagonistas de la lengua española”. Así lo dijo en sus palabras de bienvenida Ignacio Polanco, presidente de la Fundación Santillana (del Grupo PRISA, empresa editora de EL PAÍS), la institución que, en colaboración con la Junta de Castilla-La Mancha, convoca unos premios dotados con 25.000 euros y con una escultura —una cabeza de lectora— de Manolo Valdés. Además, el cervantino territo-

rio de la duda se llenó ayer de sabios. El Premio Don Quijote “a la mejor labor institucional” —que en las dos ediciones anteriores habían recaído en Lula da Silva, presidente de Brasil, y en Gloria Macapagal, presidenta de Filipinas— fue a parar a la *Nueva gramática de la lengua española* y a recoger su premio subieron al escenario los 22 representantes de las Academias de la Lengua. El grupo lo encabezaron Víctor García de la Concha, director de la española, y Rodrigo Llorente, vicedirector de la colombiana, la más antigua de las fundadas al otro lado del Atlántico. Minutos antes, Belisario Betancur había hecho el elogio de una obra colectiva que durante 11 años ocupó a 127 filólogos de las 22 Academias, coordinados por Ignacio Bosque y con la “fundamentación” de cerca de 20.000 textos y 40.000 ejemplos recogidos en dos volúmenes de 3.886 páginas.

Betancur —lo ha contado su amigo García Márquez— fue presidente de Colombia sin dejar de ser lector de poesía —aunque fuera a las tres de la madrugada—, y ayer, de la Grecia clásica al Renacimiento florentino, trazó el árbol genealógico de las academias para recordar que “la tierra fue redonda primero en español”. Fue en 1492, el año de Colón pero también el de Anto-

nio de Nebrija, autor de la primera gramática de una lengua por entonces todavía pequeña, nacida en la vieja Castilla y, más de cinco siglos después, tan castellana como de la Venezuela de Andrés Bello o de la Colombia de Rufino José Cuervo, dos gramáticos sin fronteras. El intelectual y político antioqueño elogió

“Más que un tratado es un signo de identidad”, dijo Ignacio Bosque

Betancur recordó en su intervención a Jesús de Polanco y a Pérez González

el esfuerzo de la *Nueva gramática* —“más que un tratado un signo de identidad”, según Bosque— para la integración del “lenguaje de todos los hispanohablantes, sus matices y diferencias”. Y recordó un letrado en una pared de Ciudad de México, donde a los camioneros que transportan materiales de construcción se les llama materialistas: “Se prohíbe a los materialistas estacionarse en lo absoluto”.

Belisario Betancur dedicó su intervención a los impulsores del grupo Santillana, Jesús de Polanco y Francisco Pérez González, fallecido este fin de semana. La memoria de ambos editores estuvo presente también en el discurso de José María Barreda, en las palabras de la ministra de Cultura —“Pancho nos enseñó que la palabra nos puede llevar muy lejos”, dijo de Pérez González— y en las del Rey. “La lengua es una potencia vinculante”, dijo luego Don Juan Carlos citando a Pedro Salinas. Y añadió: “El idioma nos une, nos vincula, y nos hermana”.

Como reza el lema elegido por las Academias para presentar su flamante trabajo, el español es de todos. Y gratis. La nutrida presencia de autoridades —del Rey abajo— en la entrega del Premio Don Quijote ayer en Toledo habría sido muy del gusto de Sansón Carrasco, el mismo que al poco de arrancar la segunda parte de la novela de Cervantes recuerda a Sancho, futuro gobernador de la Barataria, que “los que gobiernan insularia por lo menos han de saber gramática”.

+ EL PAÍS.com

► Documentos

Discursos íntegros de los premiados ayer en Toledo.

Nuestra filiación cervantina

JUAN GOYTISOLO

Todo se ha dicho, se dice y se dirá sobre Cervantes y su obra maestra. Cada época modifica y corrige nuestra percepción de ambos. El "raro inventor" —así se autodefinió el autor del *Quijote*— fascina y fascinará a sus lectores al hilo del tiempo y movilizará las plumas de quienes se esfuerzan en desvelar los misterios que envuelven su vida y su infinita creación novelesca. ¿Quiero decir con eso que no hay progreso en nuestros conocimientos objetivos? Lo hay, pero nuestro saber será siempre paticojo y provisional. Cervantes no se deja atrapar en las redes que le tendemos y la modernidad atemporal de su obra no cabe en ningún esquema.

Su vida es una sucesión de paradojas: cautivo en el seno de un Estado corsario como el del beylicato otomano, cuyos rehenes profesaban creencias distintas y transitaban de unas a otras sin excesivos problemas —los renegados y conversos presentes en su obra dan testimonio de ello—, pasó a ser un hombre libre en otro cautivo de su unanimidad castiza y de su rigidez dogmática, en el que el Santo Oficio velaba por la pureza de la fe y perseguía con saña a quienes se atrevían a pensar por su cuenta.

Herido en Lepanto y aprisionado en Argel durante cinco años no consiguió al ser rescatado, pese a su meritoria hoja de servicios, la autorización de viajar a la Nueva España y se vio condenado a una existencia material difícil de comerciante sin fortuna y de recaudador de alcabalas.

Autor teatral prolífico, no pudo ver representadas sus obras a causa de su falta de arrimos, del caciquismo imperante y la envidia de sus rivales.

La creación literaria brota a menudo de la periferia de la sociedad y Cervantes fue un escritor marginal hasta la publicación de la Primera Parte de su obra maestra. Ajeno a las glorias efímeras del mundo literario de la época, asumió su destino con una fe inquebrantable en sí mismo y en su poder creativo. Una mirada atenta al hilo de su labor solitaria, tanto en el ámbito teatral como en el del relato, muestra una firme voluntad de explorar territorios nuevos. No fue en absoluto, como se dijo, "un ingenio lego" cuyo libro surgió como un geniecillo de la olla de un hechicero. Un simple repaso a los versos de *El viaje del Parnaso* lo desmiente de modo rotundo. Su avidez de aficionado a leer hasta "los papeles rotos de las calles" revela al contrario una curiosidad omnívota que supo transmitir a cuantos nos acercamos a su novela. El Territorio de La Mancha es el de la Duda. Todo resulta incierto en él, todo contradice y pone en tela de juicio lo ya escrito y leído, y esta incertidumbre constituye el germen de su universalidad creadora.

Los mitos consustanciales a



El escritor Juan Goytisolo, con el discurso que leyó en Toledo. / GORKA LEJARCEGI

Todo resulta incierto en Cervantes y pone en tela de juicio lo ya escrito y leído

Ajeno a las glorias, asumió su destino con inquebrantable fe en sí mismo

la especie, no sé si bárbara o humana, a la que pertenecemos chocan frontalmente con la realidad demostrable. Sustituyen la experiencia de la vida por la palabra dicha o transmitida por los portavoces de la supuesta

verdad. Nos dicen que no hay que creer en lo que vemos sino en lo que escuchamos o leemos. Pero don Quijote no actúa en función de dogmas nacionales ni religiosos. Lo hace a partir de sus lecturas de los códigos narrativos de su tiempo: novelas de caballería, pastoriles o bizantinas entonces en boga. Sus engaños y desengaños son los nuestros. Sus vacilaciones y perplejidades, también. Ello explica la perennidad de su obra en todos los continentes, culturas y lenguas.

Pero hay algo más: el salto que da de 1605 a 1615. Su genio creativo se agiganta entre la Primera y la Segunda Parte del *Quijote* y la oportunísima impostura del de Avellaneda. El relato de un personaje enloquecido

La creación literaria brota a menudo de la periferia de la sociedad

Frente al Nosotros de su época opone un Yo que excluye lo colectivo

por sus lecturas se transmuta en el de un creador enloquecido por las infinitas posibilidades de la literatura. El loco ya no es Alonso Quijano sino el padre de la novela moderna y su locura se contagia al lector-relector

que goza de la felicidad de calar en ella. Todos los aquí presentes hemos sido "contaminados" por la invención cervantina y ningún tratamiento médico nos podrá curar. La obra de Cervantes es un rico muestrario de las estrategias defensivas de su marginalización social, ideológica y literaria. Ambiguo, escurridizo, expresa su verdad individual de forma indirecta, concede la palabra al Nosotros en el que se esponjaba Lope y lo parodia discretamente, con sabiduría y humor.

Frente al clamoroso Nosotros de la época, opone un Yo que excluye toda dimensión colectiva. Los personajes del *Quijote* no hablan como representantes de una comunidad nacional ni religiosa: son voces individuales que se expresan tan solo a sí mismas. La tradición medieval y erasmista del loco les permite decir su verdad tras la máscara de la risa. Siempre ha sido así: cuantos conservan un poco de juicio en medio del griterío colectivo estorban y se les tilda de chiflados, pero su locura es una forma de cordura y son los muchedumbres que cantan o aúllan a coro quienes pierden el seso en la celebración del jefe o pastor del rebaño que asume gloriosamente la tarea de encauzar su destino. Como escribía hace unos meses Rafael Sánchez Ferlosio, "el Nosotros no solo en la gramática es tan persona como el Yo, sino también, por añadidura, como se ha visto en la unanimidad del Totalitarismo, muchísimo peor persona".

Por suerte, corren mejores tiempos, al menos en la mayoría de países de nuestra lengua, y el genio literario de Cervantes puede ser admirado con independencia del duro contexto de la época en la que le cupo vivir, como el de un creador que supo aunar las experiencias —dolorosas pero fecundas— de una vida increíblemente rica en ellas con un conocimiento de la cultura de su tiempo muy superior al de la mayoría de sus colegas. El Territorio de La Mancha forjado por ambos elementos cruzó el Canal que lleva su nombre del continente a Inglaterra y fertilizó la mejor novela europea antes de proseguir su polinización el pasado siglo por todo el ámbito de Hispanoamérica, encarnar la universalidad borgiana de *Las mil y una noches* y volver a la Península. ¡Qué maravilloso desafío el de cotejar la impronta de Cervantes en autores tan distintos como Machado de Assis, Dickens o Flaubert! En *Bouvard y Pécuchet* se halla grabada del comienzo al fin de la novela: la obstinación de sus dos héroes es la de don Quijote y la risa que provocan también. El gran Carlos Fuentes, el Nobel Vargas Llosa y otros muchos novelistas de las dos orillas reivindicamos así con orgullo nuestra auténtica filiación cervantina, una filiación por encima de las fronteras que separan lo que la lengua une: una lengua preciosamente diversa y rica en matices como prueba la presencia en esta sala de los presidentes de sus 22 Academias.

cultura

Las letras como tesoro cultural

JUAN GOYTISOLO

La América de Juan sin Tierra

J. R. M.

Cuando en julio pasado le concedieron el Premio Don Quijote a Juan Goytisolo (Barcelona, 1931), el jurado quiso reconocer en él a toda una tradición de “pensamiento crítico”. En el autor de *Contracorrientes*, esa tradición tiene muchos nombres —Fernando de Rojas, Francisco Delicado, Américo Castro—, pero con pocos se ha identificado tanto como con José María Blanco White (1775-1841), “nuestro escritor más importante de la primera mitad del siglo XIX”, un librepensador que pagó con el exilio en Londres la libertad de su pensamiento, tan crítico con el absolutismo carpetovetónico como con la intolerancia española que precipitó la emancipación de las repúblicas americanas en torno a 1810, hace ahora 200 años.

Juan Goytisolo publicó en 1972 una amplia antología de la obra escrita por Blanco en inglés, y ahora ha vuelto sobre él en *Blanco White, El Español y la independencia de Hispanoamérica* (Taurus). Renegado de todas las sectas, leproso de todos los partidos, corruptor de la moral pública, perro desleal, español desnaturalizado y anglo-criollo son algunos de los calificativos que llovieron sobre un autor al que Goytisolo descubrió en la *Historia de los heterodoxos españoles* de Menéndez Pelayo, que contiene “una saña terrible que no oculta una cierta admiración”. No siempre las anteojeras ideológicas atrofian el gusto literario.

Antes de exiliarse, Blanco White tuvo que sobreponerse al dilema de tantos ilustrados durante la invasión francesa de la Península: o con sus ideas o con sus paisanos. Hizo de tripas corazón y ganaron los segundos: “Estaba de acuerdo con las ideas de la Ilustración, pero al ver que los franceses invadían España y que el pueblo se defendía, tomó partido por la

causa popular”. Como el pasado no se acaba nunca, Goytisolo recuerda el paralelismo que estableció Todorov entre lo ocurrido entonces en España y lo que ocurre ahora en Afganistán: “No se puede imponer a un pueblo la democracia invadiéndolo si el pueblo la rechaza”. Cuando Blanco llega a la capital británica la ciudad era “una especie de Estado Mayor de la revolución americana”. Allí el intelectual sevillano y su periódico, *El Español*, jugaron el papel decisivo que le reconoció más tarde el propio Simón Bolívar. “Las noticias que llegaban de México, las enviaba a Caracas; las de Caracas, a Buenos Aires”.

En sus artículos, aquel “renegado” trató de poner sentido común en una política que hacía pasar por esencias patrias los privilegios comerciales. Pasó de proponer que se otorgaran a los americanos los mismos derechos que a los españoles

a promover la división de América en tres virreinos unidos a la corona en una especie de Commonwealth. Finalmente, se resignó a la independencia.

Pero el espíritu incómodo de Blanco White, que en ocasiones firmaba como Juan sin Tierra —el título que

Goytisolo puso a una de sus novelas—, no se quedó en Europa. Así, redobló su defensa del laicismo al

comprobar que el juramento de la nueva Confederación Americana de Venezuela incluía “defender el misterio de la Concepción Inmaculada de la Virgen María”. La lucidez de Blanco no tiene fecha de caducidad. Por eso Goytisolo destaca la vigencia de sus avisos a los recién independizados respecto a los males a los que se enfrentaban: el subdesarrollo económico, las diferencias sociales, el caciquismo y el caudillismo. De aquello hace ya dos siglos.



SCIAMMARELLA

'NUEVA GRAMÁTICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA'

Una diversidad de afán universal

J. R. M.

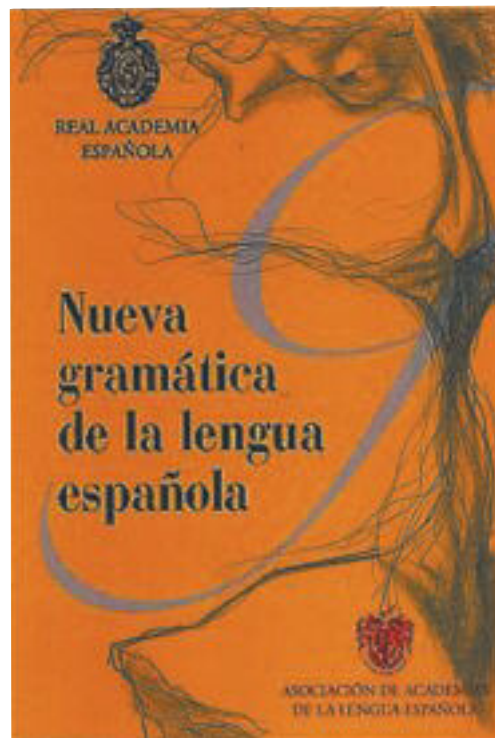
Juan Goytisolo, que recuerda en su libro *Blanco White, El Español y la independencia de Hispanoamérica* el encuentro londinense entre Blanco White y el gramático venezolano Andrés Bello, dice que él prefiere escribir durazno que melocotón, friolento que friolero. “Muchas palabras del español de América son más bonitas que las del español de España”, cuenta. También dice que hay términos del castellano medieval que tendrían una vigencia absoluta hoy mismo: coamante en lugar de compañero/a sentimental. Eso sí, no se ve ya con fuerzas para, viviendo en Marrakech y “con todo el trabajo” que tiene por delante, ir a la Real Academia Española a defender duraznos ni coamantes. Él mismo contó recientemente en un artículo que rechazó la posibili-

mental *Nueva gramática de la lengua española* (Espasa Calpe), que sustituía a la publicada en 1931 —el año en que nació Goytisolo— y que ayer recibió en Toledo el Premio Don Quijote a la mejor labor institucional. El día que se presentó la obra, hace ya casi un año, su ponente, Ignacio Bosque, recordó que “la lengua no cabe en 4.000 páginas”, pero trató de resumir esos cuatro millares en una sola palabra: plural. “El español de todo el mundo” fue, de hecho, el lema elegido para hablar de la primera gramática panhispánica de la historia. La RAE, fundada en 1713, publicó su primera norma en 1771.

Siglos después, la Asociación de Academias de la Lengua Española alumbró un texto consensuado en el que, lejos de todo eurocentrismo, se recoge la unitaria pluralidad del español: de Cádiz a La Habana, de Nueva York a Bariloche.

Cuando se acerca el primer cumpleaños de la *Gramática*, el profesor Bosque hace un balance “muy positivo” de la acogida a ambos lados del Atlántico tanto de la obra en su versión extensa —“miles de páginas y de gramática!”— como de su versión manual de 993 páginas. En primavera se publicará además, una edición de bolsillo. Luego llegará el tomo de fonética y fonología, del que se ocupa José Manuel Blecua.

¿Y ahora? Si la lengua no descansa, la gramática tampoco. En 2013, coincidiendo con el tricentenario de la RAE, se publicará una edición “muy actualizada” del diccionario académico. Ignacio Bosque ha propuesto que, además, la gramática se actualice matizando algunos puntos y añadiendo nueva información. “Lo ideal sería revisarla cada cinco o seis años”, afirma. “La gramática de la Academia lleva 36 ediciones. Sería absurdo pensar que esta es la última”. Entretanto, la versión pa-



SCIAMMARELLA

dad de ingresar en la RAE cuando fue tanteado por algún académico. “Lo agradezco, pero para mí la Academia es una labor, no un honor”, explica ahora. “Y no es mérito mío. Es una cuestión de temperamento”.

Once años de mucha labor transatlántica es la que hubo detrás de la monu-

ra Internet está en manos de los informáticos de una casa a la que, con razón, llaman docta y que en diciembre, al expirar el mandato de Víctor García de la Concha, elegirá nuevo director. Entre honor y honor, la labor de la Academia no para: hoy mismo presenta el *Diccionario de americanismos*.

EXTRACTOS DE LOS DISCURSOS

Don Juan Carlos

“El idioma une, vincula y hermana”

“Maestría y valores confluyen en Goytisolo. Su vida y su obra son un proceso de continua búsqueda llena de hallazgos técnicos, de enriquecimiento de nuestra lengua. Un proceso también de denuncia de la injusticia, la barbarie y la arbitrariedad. [...] El idioma nos une, nos vincula y nos hermana, tal ha sido el hilo impulsor de la RAE y las 21 Academias hermanas con la *Nueva gramática*. Es una gramática de la lengua viva. Nada queda fuera”.

Ignacio Polanco

“Reconocer el mérito de los mejores”

“Nuestra contribución al vigor de la cultura pensada y realizada en español consiste en reconocer el mérito de los mejores: aquellos cuya vida y obra ha sido una entrega al conocimiento y al dominio de la lengua; aquellos que con su trabajo han sostenido, enriquecido y ampliado su influencia. Desde la Fundación Santillana venimos trabajando hace décadas por [...] el impulso a la educación y la reflexión sobre los medios de comunicación”.

Belisario Betancur

“El habla más dulce del mundo”

“La tierra fue redonda primero en español. El propio Almirante de la Mar Océana reconocería que el primer vocablo aborigen que se incorporó a la dulce lengua de Castilla fue la palabra *cano*, incluida más tarde en su *Diccionario* por Nebrija. La voz indígena que la pronunciaba era ‘el habla más dulce del mundo’, según escribía Colón a los Reyes Católicos. La *Nueva gramática* es el dinamismo de unicidad de la lengua castellana”.

José María Barreda

“Por primera vez están todas las variedades”

“Estamos ante una obra coral que contribuye a la unidad normativa de la lengua. Es la primera vez que una gramática académica refleja todas las variedades del español. Una obra panhispánica. [...] Como lector estoy muy agradecido [a Juan Goytisolo] por *Señas de identidad*, por la *Reivindicación del conde don Julián*, por acercarme a Blanco White, por la pasión crítica de Manuel Azaña... por tantos momentos de placer”.

Ángeles González-Sinde

“Una lengua que tiene tantas patrias”

“A veces nos parece imposible que una lengua con tantas latitudes y tantas encrucijadas culturales, una lengua que ha atravesado los siglos, las guerras y las migraciones, una lengua que tiene tantas patrias, en suma, pueda seguir siendo el vínculo de comunicación entre un pescador de Tierra de Fuego, un mexicano de California y un español mesetario. [...] Hoy hemos reunido en este premio a quien fija la lengua y a quien la transforma”.